

Universidad de Sevilla 51 - 2020

FILOLOGÍA CLÁSICA

HISTORIA ANTIGUA

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA

HABIS

HABIS

51



SEVILLA 2020

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro pueden reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

DIRECTORES

Rocío Carande Herrero y Pilar Pavón Torrejón

CONSEJO DE REDACCIÓN

Luis Ballesteros Pastor (Universidad de Sevilla, España), José Luis Escacena Carrasco (Universidad de Sevilla, España), José Beltrán Fortes (Universidad de Sevilla, España), Antonio Bravo García (Universidad Complutense, España), Antonio Caballos Rufino (Universidad de Sevilla, España), José María Candau Morón (Universidad de Sevilla, España), Francisca Chaves Tristán (Universidad de Sevilla, España), Juan Fernández Valverde (Universidad Pablo de Olavide, España), Enrique García Vargas (Universidad de Sevilla, España), José María Maestre Maestre (Universidad de Cádiz, España), Carlos Márquez Moreno (Universidad de Córdoba), José Luis Moralejo Álvarez (Universidad de Alcalá, España), Salvador Ordóñez Agulla (Universidad de Sevilla, España), Antonio Ramírez de Verger (Universidad de Huelva, España), José Miguel Serrano Delgado (Universidad de Sevilla, España), José Solís de los Santos (Universidad de Sevilla, España), Francisco Villar Liébana (Universidad de Salamanca, España)

SECRETARIOS

Francisco José García Fernández y José Miguel Jiménez Delgado

CONSEJO ASESOR

Rutger J. Allan (Universidad de Amsterdam, Holanda), Manuel Bendala Galán (Universidad Autónoma de Madrid, España), Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid, España), Genaro Chic García (Universidad de Sevilla, España), José Antonio Correa Rodríguez (Universidad de Sevilla, España), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia, España), Manuel García Teijeiro (Universidad de Valladolid, España), Juan Gil Fernández (Universidad de Sevilla, España), Luis Gil Fernández (Universidad Complutense, España), Cristóbal González Román (Universidad de Granada, España), Javier de Hoz Bravo (†) (Universidad Complutense, España), Simon J. Keay (Universidad de Southampton, Reino Unido), Peter Kruschwitz (Universidad de Viena, Austria), Pilar León Alonso (Universidad de Sevilla, España), Francisco J. Lomas Salmonte (Universidad de Cádiz, España), Jesús Luque Moreno (Universidad de Granada, España), José María Luzón Nogué (Universidad Complutense, España), M.ª Cruz Marín Ceballos (Universidad de Sevilla, España), Patrizio Pensabene (Universidad de Roma "La Sapienza", Italia), Miguel Rodríguez-Pantoja Márquez (Universidad de Córdoba, España), Diego Ruiz Mata (Universidad de Cádiz, España), Eustaquio Sánchez Salor (Universidad de Extremadura, España), Bartolomé Segura Ramos (Universidad de Sevilla, España), Emilio Suárez de la Torre (Universidad Pompeu Fabra, España), Nicolas Tran (Universidad de Poitiers, Francia)

Este volumen ha sido parcialmente financiado por las Facultades de Filología y Geografía e Historia de la Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2020
c/ Porvenir, 27. 41013 Sevilla
Teléfonos: 954 48 74 46 - 74 51. Fax: 954 48 74 43
Correo electrónico: eus4@us.es
<http://www.editorial.us.es>

Impreso en España-Printed in Spain
ISSN 0210-7694
DOI: <http://dx.doi.org/10.12795/Habis>
Depósito Legal: SE-669-1994
Maquetación: Referencias Cruzadas - referencias.maquetacion@gmail.com
Impresión: Pinelo Talleres Gráficos, s.l.-Salteras. Sevilla



ÍNDICE

CARLOS GRACIA ZAMACONA. ¿Qué quería? Tiempos segundos y legitimación en los textos de los ataúdes del Egipto antiguo (c. 2000-1500 a. J. C.)	9
GONZALO BELTRÁN JIMÉNEZ SANCHO. El derecho de los héroes. Aproximación jurídica a la serie E- de las tablillas micénicas	23
MANUEL GONZÁLEZ SUÁREZ. El poeta Panfo a la luz de Pausanias y de Filóstrato.....	37
SILVIO BÄR. „Zur Beute den Hunden und den Vögeln zum Mahl“: Zu den iliadischen Implikationen in Aesch. <i>Supp.</i> 800-801.....	53
ENRIQUE GARCÍA DOMINGO. La leyenda fundacional de Roma: un enfoque lingüístico	63
MARÍA DE LOS REYES LÓPEZ JURADO / ANTONIO MANUEL SÁEZ ROMERO. A propósito de un sello inédito sobre un ánfora Dressel 1 itálica encontrada en el Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz).....	87
ANTONIO F. CABALLOS RUFINO. <i>Festus, Vibiorum libertus</i>	107
JULIÁN GONZÁLEZ FERNÁNDEZ. C. <i>Iulius Quadratus Bassus</i> y la sucesión de Trajano	117
M.ª PILAR GONZÁLEZ-CONDE PUENTE. La visita de Adriano a <i>Hispania</i> y la reparación de la Vía de la Plata	139
FRANCISCA CHAVES TRISTÁN. El tesoro de áureos hallado en Itálica.....	161
VÍCTOR SABATÉ VIDAL / BORJA MARTÍN CHACÓN / IGNASI GARCÉS ESTALLO. Una nueva inscripción procedente del <i>Ager Aesonensis</i> (Isona i Conca Dellá, Lérida)	193
DAVID SERRANO ORDOZGOITI. Ακμαιότερον νῦν ἐπανθεῖ: la representación del emperador Galieno (253-268) y el culto solar en las ἐπιστολαὶ ἑορταστικαὶ de Dionisio de Alejandría.....	203
JOSEP VILELLA. Los obispos emeritenses del Imperio romano cristiano	223
RAÚL SERRANO MADROÑAL. Frederico: un miembro de la dinastía visigoda de los baltingos	245
FERNANDO BLANCO ROBLES. Sagunto y Numancia en las fuentes antiguas y medievales ¿Continuismo o ruptura?	263

- M.^a Á. Alonso Alonso, *Los médicos en las inscripciones latinas de Italia (siglos II a. C. - III d. C.): aspectos sociales y profesionales*, Santander, Universidad de Cantabria, 2018 (Víctor A. Torres-González) 281 • A. Álvarez Melero, *Matronae Equestres: La parenté féminine des chevaliers romains originaires des provinces occidentales sous le Haut-Empire Romain (I^{er}-III^e siècles)*, Brepols Publishers, Bruxelles, 2018 (Antonio Fajardo Alonso) 284 • G. Bernard, *Nec plus ultra: L'Extrême Occident méditerranéen dans l'espace politique romain (218 av. J. - C. - 305 apr. J.- C.)*, Madrid, Bibliothèque de la Casa de Velázquez, 2018 (Daniel León Ardoy) 286 • A. F. Caballos Rufino (ed.), *De Trajano a Adriano*. Roma matura, Roma mutans, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2019 (Daniel León Ardoy) 289 • G. Cruz Andreotti (ed.), *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st centuries BCE*, Brill, Leiden/Boston, 2019 (Violeta Moreno Megías) 292 • J. L. Escacena Carrasco y L. G. Pérez Aguilar (coords.), *Todos en el Beagle. Darwinismo y Ciencias Históricas*. Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, (Colección de Divulgación Científica 19), 2018 (Luis Miguel Carranza Peco) 295 • M. P. González-Conde Puente, *Las provincias de Hispania en los años de Adriano*, Libros Pórtico, 2019 (Marta Moreno) 297 • Juan Antonio López Férrez (ed.), *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas. IV*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2019 (Estudios de Filología Griega; 17) (Sandra Plaza Salguero) 300 • L. Llewellyn-Jones, *Designs on the Past. How Hollywood created the Ancient World*, Edinburgh, Edinburgh University Press, 2018 (Alejandro Valverde García) 303 • P. Moret, *Des noms à la carte. Figures antiques de l'Ibérie et de la Gaule* (Monografías de GAHIA 2), Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá - Editorial de la Universidad de Sevilla, 2017 (Pablo González Mora) 305 • R. Osborne, *The transformation of Athens. Painted Pottery and the Creation of Classical Greece*, Princeton y Oxford, Princeton University Press, 2018 (Unai Asarta Iriarte) 308 • D. W. Roller, *Cleopatra's Daughter and Other Royal Women of the Augustan Era*, Oxford University Press, New York, 2018 (Antonio Fajardo Alonso) 310 • M. Romero Recio (coord.), *El legado de los emperadores hispanos*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2018 (Alejandro Serrano Luque) 313 • J. A. Rosenblitt, *Rome after Sulla*, London-New York, Bloomsbury Academic, 2019 (Carlos Heredia Chimeno) 315 • Luis Unceta Gómez – Carlos Sánchez Pérez (eds.), *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea*, Madrid, Catarata – UAM, 2019 (Alejandro Valverde García) 318 • A. Valmaña Ochaíta, *Los discursos de Catón y Lucio Valerio en el 195 a. C. "Las triunfantes" (la comedia de las mujeres), una dramatización en torno a la lex Oppia de A. Valmaña Ochaíta y Aristides Mínguez Baños*, Diálogos del Mundo Antiguo 1, Fundación Teatro Romano de Cartagena, Cartagena, 2019 (Francisco Cidoncha Redondo) 320.

FREDERICO: UN MIEMBRO DE LA DINASTÍA VISIGODA DE LOS BALTINGOS

Raúl Serrano Madroñal
Universidad Complutense de Madrid
Raulserrano83@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-4028-4146

FREDERICUS: A MEMBER OF THE VISIGOTHIC BALT DINASTY

RESUMEN: En la actualidad, no existe ningún trabajo monográfico de investigación dedicado en exclusividad al hermano de Teodorico II. Empero, fuentes tardo-antiguas tan esenciales como Hildario, Sidonio Apolinario, la *Chronica Gallica* del 511, la correspondencia del papa Hilario o Jordanes han legado informaciones sustanciales sobre el artífice de la derrota de los bagaudas tarraconenses. Teniendo en cuenta el notorio vacío bibliográfico, el presente artículo persigue dilucidar los aspectos más significativos de su biografía, haciendo especial hincapié en la conspiración contra Turismundo, en su victoria contra los bagaudas y en su fallecimiento en combate frente a Egidio y los francos.

PALABRAS CLAVE: Frederico; visigodos; bagaudas; fuentes literarias.

ABSTRACT: Thus far the brother of Theodoric II has received little attention in the literature. However, late-ancient sources as essential as Hildarius, Sidonius Apollinaris, the Gallic Chronicle of 511, the correspondence of Pope Hilarius, or Jordanes contain substantial information about the defeater of the *Bagaudae* in the Tarraconensis province. In order to fill this gap, the present article seeks to elucidate the most significant aspects of his biography, mainly the conspiracy against Thorismund, his victory against the *Bagaudae*, and his death in battle against Egidius and the Franks.

KEYWORDS: Fredericus; Visigoths; *Bagaudae*; literary sources.

RECIBIDO: 28/02/2020 ACEPTADO: 28/03/2020

1. ORÍGENES FAMILIARES Y EVASIÓN DE LOS CAMPOS CATALÁUNICOS

Cuando Atila cruzaba el Rin y comenzaba a devastar las regiones aledañas, Valentiniano III se apresuró a enviar una embajada a los visigodos¹ y a su rey, Teodorico I, con un mensaje orientado a establecer una alianza contra el enemigo común. Siguiendo la información que aporta Jordanes un siglo después de los acontecimientos², Teodorico aceptó la propuesta, garantizando que su pueblo sabría cómo combatir a los arrogantes hunos. Obteniendo el apoyo unánime de la nobleza, simbolizado a través de sus gritos de aprobación, los aguerridos visigodos se preparaban para la batalla. Por razones de seguridad, el monarca germano envió a casa a sus cuatro hijos menores, mientras que los dos mayores (Turismundo y Teodorico) marcharon junto a su padre para participar en la decisiva contienda. Entre estos cuatro príncipes que eludieron la lucha por decisión paterna se encontraba Frederico, probablemente el mayor de todos³. Hidacio⁴ y la *Chronica Gallica* de 511⁵ confirmaron el parentesco de Turismundo, Teodorico II y Frederico haciendo uso del término inequívoco *frater*.

Parece factible que Frederico aún no alcanzara en 451 la edad suficiente como para participar en una lid de semejantes características. Empero, sabemos que muy pocos años después, combatió y derrotó a los bagaudas tarraconenses en *Hispania*, por lo que tampoco podía tratarse de un niño. Independientemente de su ausencia, Aecio⁶ reunió guerreros de todas partes en los Campos Cataláunicos⁷ y se posicionó en el flanco izquierdo, mientras que los visigodos de Teodorico formaron el ala derecha, dejando intencionadamente en el centro a los poco fiables alanos. Turismundo tuvo un papel destacado a la hora de alcanzar una elevación ventajosa durante un enfrentamiento sin parangón por su complejidad, crudeza y obstinación, a juicio de Jordanes. Acabó herido en la cabeza y derribado de su caballo, pero salvado y retirado por sus leales. Con el rey de los hunos asediado y parcialmente derrotado, los visigodos encontraron a su caudillo debajo de un montón de cadáveres. Entonando cánticos en su alabanza, expusieron su cuerpo ante sus enemigos y pronto las exequias fúnebres dieron paso al ruido de las armas que aclamaban a su nuevo dirigente: Turismundo⁸.

¹ Claude 1970; Giese 2004; Kampers 2008.

² Iord. *Get.* 36.190. Consúltase la edición italiana de Bartolini 1991: 85-89.

³ Téngase en cuenta el orden de citación. Jiménez Garnica 1989: 202.

⁴ Hyd. *chron.* 156; 158; 218. Consúltase la imprescindible edición de Burgess 1993: 102, 116.

⁵ Chron. *Gall.* 511 638. *Vid.* la edición crítica de Burgess 2017: 98, incluida en Mathisen - Shanzer 2017: 85-100.

⁶ Zecchini 1983. En esta obra se cuestionan algunas de las interpretaciones más tradicionales sobre la figura de Aecio, a través de un análisis exhaustivo de las fuentes existentes.

⁷ Whately 2013: 65-78. En este artículo, se sostiene que a través de la descripción de la batalla de los Campos Cataláunicos, Jordanes pretendió criticar algunas de las acciones de Justiniano. Asimismo, se defiende que Jordanes no fue un mero epitomista de Casiodoro, por lo que su trabajo (*Getica*) debe ser tenido en alta consideración.

⁸ La narración de la batalla y la proclamación de Turismundo como nuevo rey de los visigodos puede verse en Iord. *Get.* 37-41. Bartolini 1991: 91-101.

Turismundo⁹, conmovido por la pérdida de su padre y por el ímpetu de su ardor, deseaba volcar sus anhelos de venganza entre los hunos y decidió buscar los consejos de Aecio. El Patricio, que siempre identificó a sus aliados ocasionales como una amenaza, optó por disuadirlo, sembrando la discordia entre el nuevo rey y sus hermanos menores. Incitándolo a regresar a sus dominios y a tomar posesión de su reino, Aecio quiso hacerle entender que sus hermanos podrían apoderarse del tesoro real y arrebatarle la corona. Así, condicionado por la sospecha inoculada, Turismundo retiró sus tropas en dirección sur¹⁰.

2. LA CONSPIRACIÓN FRATRICIDA: CAUSAS Y CRONOLOGÍA

El obispo hispanorromano Hidacio¹¹ registraba en su *Chronicon* que Turismundo, rey de los godos, manifestando intenciones hostiles, es asesinado por sus hermanos Teodorico y Frederico, convirtiéndose el primero de estos en el nuevo monarca. Tratando de complementar la parquedad y la ambigüedad de las palabras del cronista, podemos dilucidar que lo degollaron, por las connotaciones existentes en el verbo empleado en el texto: *iugulo*. Sin embargo, ¿qué ocurrió para que sus hermanos menores organizaran este acto¹²? Desde luego, la acogida que tuvo a su llegada a Tolosa fue de gran regocijo y tal como confirma Jordanes¹³, ni sus hermanos ni los magnates del reino disputaron su poder. De hecho, protagonizó una nueva victoria contra Atila en el territorio de los alanos, expulsando a los hunos de las Galias. Regresó a su corte sin contraer bajas en sus ejércitos y vivió en paz hasta el tercer año de su reinado¹⁴, en el que fue asesinado por un cliente de nombre Ascal¹⁵ en el transcurso de una conspiración que se aprovechó de su enfermedad. Jordanes no llega a inculpar a Teodorico y Frederico, como sí hace Hidacio. Tampoco profundiza en esas supuestas intenciones hostiles del rey. Aun así, parece que el traicionado Turismundo se vengó de algunos de los conspiradores matándolos a golpes antes de expirar¹⁶. Ha de tenerse en cuenta que Próspero

⁹ Hyd. *chron.* 152. Burgess 1993: 102.

¹⁰ Iord. *Get.* 41.215-217. Bartolini 1991: 99-101.

¹¹ Hyd. *chron.* 156. Burgess 1993: 102.

¹² Thompson 1963: 105-126. Con respecto al asesinato de Turismundo, el autor británico tuvo claro que fue obra de sus hermanos Teodorico II y Frederico, partidarios de la alianza con Roma y enemigos de los desórdenes causados por la bagauda hispana.

¹³ Iord. *Get.* 41.218. Bartolini 1991: 101.

¹⁴ Si la batalla de los Campos Cataláunicos fue en el mes de junio del 451, el tercer año de su reinado debió de comenzar en el verano del 454. En los *Getica*, Jordanes solamente usó los años de reinado de los monarcas como sistema de datación. Consúltese Humphrey y Ormrod 2001: 15. Si el autor no estaba contemplando los años de calendario, sino más bien los años de reinado, es probable que se refiera al 453.

¹⁵ Perteneció al ámbito doméstico del rey visigodo, si bien es cierto que su nombre procede etimológicamente de *skalk*, es decir, esclavo o siervo. García Moreno 1994: 3-4.

¹⁶ Deducimos que la sangría le fue aplicada en un brazo. Con el otro que le quedó libre, y sin acceso a las armas que le habían sustraído, pudo agarrar un escabel con el que golpeó brutalmente a algunos integrantes de la conspiración, haciendo gala de la furia de la divinidad (Thor) de la que procedía su nombre. Iord. *Get.* 43.228. Bartolini 1991: 107.

de Aquitania¹⁷ ya señaló antes que Hidacio la culpabilidad de sus hermanos y ofreció una explicación para la disputa: su hostilidad contra la paz romana y el reposo de los godos¹⁸. Isidoro de Sevilla¹⁹ apuntó en la misma dirección.

Si seguimos a Jordanes, Turismundo fue asesinado en 453. No obstante, Hidacio enmarca este hecho dentro de la olimpiada CCCVIII y antes del tercer año de principado de Marciano en Oriente y la muerte de Pulqueria²⁰. En relación a esta disyuntiva, Burgess²¹ ya hace décadas denunciaba una cronología a veces incorrecta e inconsistente en el *Chronicon*. Es obvio que la datación según los años de reinado no se corresponde exactamente con los años fijados por el calendario. Así, la confusión está servida, puesto que es más que probable que Hidacio no conociera con exactitud el mes de acceso al trono de los emperadores. Por esta razón, cuando calculamos los años de reinado y los años de calendario que aparecen en la crónica nos encontramos con un resultado inverosímil: hay un año de reinado más. Abordando la cronología aportada por la crónica de Próspero de Aquitania, que no fue consultada por Hidacio²², aunque compartieron una fuente común²³, se incluye asimismo el registro en 453, con un sistema de datación consular que ha sido evaluado como bastante fiable por la mayoría de los especialistas²⁴. En cuanto a las informaciones tardías de Isidoro, la correspondencia con la Era hispánica (CCCCXC) determina que está fechando el acontecimiento en 452.

Alcanzado el consenso cronológico del 453²⁵ para datar la conspiración fratricida, restaría considerar con mayor profundidad los motivos de la conjura. Mientras que Próspero indica medidas perjudiciales contra la paz romana y el reposo de los godos, implicando a sus hermanos en el crimen, Hidacio se limitaba a hablar de intenciones hostiles, corroborando la culpabilidad fraternal. Jordanes otorgó un semblante mucho más heroico a Turismundo, volcando la responsabilidad del asesinato en un cliente. Isidoro, inspirado en Hidacio, no aporta mucha más información.

Analizando con perspectiva cada una de estas fuentes, Próspero de Aquitania, que fue un galo-romano afincado en Roma, falleció hacia el 463 habiendo alcanzado una posición importante en los círculos papales. La crónica de Hidacio es también una fuente coetánea, aunque conviene recordar las dificultades de aislamiento que condicionaron al obispo. Con respecto a los *Getica* de Jordanes, sabemos que

¹⁷ Prosp. *chron.* 1371. *Vid.* la edición de Murray 2003: 62-76. Jiménez Garnica 2010 afirma en el epílogo de su segundo capítulo (83-152) que esta cita ha llevado a interpretar erróneamente que Turismundo fue un antirromano.

¹⁸ Valverde Castro 2000: 108.

¹⁹ Isid. *Goth.* 30. Consúltese la edición de Donini - Ford 1966: 15.

²⁰ Fallecimiento acontecido en 453. Este hecho movió a Burgess (1993: 103) a ubicar el acontecimiento en 452.

²¹ Burgess 1988: 73-97.

²² Burgess 1988: 35; 54.

²³ Burgess 1988: 49.

²⁴ Especialmente las informaciones elaboradas directamente por el autor (433-455).

²⁵ Arce 2011: 307.

esta obra está escrita un siglo después de los hechos que nos ocupan. Presentada como un resumen personalizado del voluminoso trabajo de Casiodoro no conservado, debemos tener muy presente que existe el propósito deliberado de ensalzar el glorioso pasado de las élites godas. Por lo tanto, no es de extrañar que se omitiera la participación de Teodorico y Frederico en el homicidio, ya que esto mancharía la reputación de la dinastía de los baltos. Concluyendo con Isidoro, bastaría con afirmar que la diversidad de las fuentes que copia, a veces convierten su *Historia de regibus Gothorum, Vandalorum et Suevorum* en una compilación contradictoria. Además, resulta notorio que Isidoro tuvo acceso a Próspero y a Hidacio.

Cerrando el epígrafe, hemos de preguntarnos qué hay detrás de las fuentes. ¿A qué se refiere Hidacio con la expresión *spirans hostilia*²⁶? ¿Qué quiere transmitir Próspero cuando habla de medidas perjudiciales que atentaban contra la paz romana y la quietud de los godos? ¿Fue realmente Turismundo un anti-romano? D. Pérez Sánchez²⁷, a diferencia de E. A. Thompson²⁸, ha considerado que Aecio no mintió descaradamente, en tanto en cuanto los hermanos de Turismundo siempre recelaron de su elección como sucesor. A su juicio, Turismundo se apoyó (para consolidarse en el trono) en un ejército personal que combatió junto a él en Châlons. Llegando a cuestionar el pretexto de la política antirromana de Turismundo, en su opinión todo esto fue una falacia levantada para justificar una lucha por la hegemonía política entre los hijos de Teodorico I. Sin embargo, no resulta en absoluto disparatado sospechar que las disputas entre los hermanos fueron alentadas por el propio Aecio, temeroso del poder visigodo y de las consecuencias de su victoria contra Atila en Orleans. A. M. Jiménez Garnica²⁹ concluía el capítulo segundo de su obra sobre los godos y el Occidente tardo-romano afirmando que este triunfo supuso una considerable ampliación de la frontera natural septentrional del *regnum* hasta el Loira y la anexión de los territorios en los que se asentaban los alanos, así como lo registra Gregorio de Tours³⁰. Igualmente, no podemos pasar por alto la importantísima epístola de Sidonio Apolinario³¹ destinada a su amigo T. Ferreolo, quien fue prefecto pretoriano de las Galias. En el proceso de construcción de un breve panegírico, Sidonio alaba su administración de la prefectura y aprovecha para introducir contenidos históricos esenciales que no aparecen en las fuentes anteriormente consideradas: Turismundo asedió Arlés, sede de la prefectura, y fue T. Ferreolo el único capaz de convencer al soberano visigodo, a través de medios diplomáticos, para que levantara el sitio. Lo que no consiguió Aecio con una batalla, lo obtuvo el prefecto en un banquete³².

²⁶ Burgess 1993: 103, añadió entre paréntesis un juicio personal, considerando que las hostilidades iban dirigidas contra sus propios hermanos.

²⁷ Pérez Sánchez 1989: 62-63.

²⁸ Thompson 1982: 54-55.

²⁹ Jiménez Garnica 2010.

³⁰ Greg. Tur. *Franc.* 2.7.

³¹ Sidon. *epist.* 7.12. *Vid.* la edición de Dalton 1915: 124-126.

³² Hanaghan 2019: 120.

3. LA CAMPAÑA VICTORIOSA CONTRA LOS BAGAUDAS EN LA TARRACONENSE

Un joven Frederico que no pudo participar en la batalla de los Campos Cataláunicos (451) y que conspiró en el regicidio perpetrado contra su hermano Turismundo (453), afronta el nuevo reinado de Teodorico II con altas expectativas. Hidacio³³ inscribe que los bagaudas tarraconenses son aplastados por Frederico, hermano del rey Teodorico II, bajo la autoridad romana³⁴. Por tanto, podríamos inferir que la participación en el complot criminal proporcionó significativas e inmediatas recompensas a los príncipes implicados: uno obtuvo el trono, el otro se vio convertido en un gran comandante militar.

Regresando a la problemática de la cronología hidaciana, recordemos que el obispo hispano había ubicado el fallecimiento de Pulqueria dentro de la olimpiada CCCVIII (454), cuando este hecho aconteció un año antes. Teniendo presente que la referencia sobre la victoria de Frederico ante los bagaudas se plasma inmediatamente a continuación, cabe la sospecha de que la campaña se produjera también en 453³⁵. No obstante, es cierto que se incluye, con posterioridad y en el mismo año, otro hecho de trascendental importancia que sí podemos datar con seguridad en 454: la muerte de Aecio³⁶. Así pues, por lo que se puede extraer de los especialistas en la materia³⁷, existe también un cierto consenso en torno al 454 para fechar el suceso, pero esto no es óbice para encontrar voces discrepantes que optan por el 453³⁸ o que prefieren usar las dos fechas por prudencia³⁹.

En relación con los bagaudas hispanos, el propio Hidacio asegura que desde el 441 los problemas ocasionados por estas nutridas partidas de rebeldes que habían roto con su antigua condición de romanos fueron contestados con la intervención y el envío de ejércitos imperiales⁴⁰. Siguiendo a J. Arce⁴¹, todas las veces que las fuentes mencionan contingentes romanos en *Hispania* en este período, estos proceden del exterior y son enviados a *Tarraco* como base de sus operaciones. Asturio fue enviado probablemente a *Tarraco* en 441 y desde allí doblegó a un número importante de bagaudas tarraconenses. Dos años después, su yerno Merobaudes volvió a quebrar la insolencia de los bagaudas, esta vez aracelitanos, hasta que fue reclamado en Roma.

Atendiendo a las prioridades militares de Aecio, parece que la defensa de las Galias le preocupó más que la recuperación de unas provincias hispanas que

³³ Hyd. *chron.* 158. Burgess 1993: 102.

³⁴ Consúltese Stickler 2002: 194.

³⁵ Esta duda se plantea abiertamente en Martindale 2006: 484.

³⁶ Hyd. *chron.* 160. Burgess 1993: 102.

³⁷ Pastor 1978: 207; Blázquez 1986: 311; Sánchez León 1990: 251-258; Sánchez León 1996: 107; Valverde Castro 2000: 52; Bravo 2001: 202; Demandt 2007: 96; Sayas 2014: 431.

³⁸ Halsall 2007: 297; Díaz Martínez 2007: 329.

³⁹ Martindale 2006: 484; Grant Couper 2015: 331. Burgess (1993: 103) no se aventura a datar específicamente ninguno de los acontecimientos que integran el bloque hidaciano 453-454.

⁴⁰ Hyd. *chron.* 125, 128. Burgess 1993: 96.

⁴¹ Arce 2007: 204.

comenzaron a experimentar el expansionismo de los suevos. Por su parte, el desembarco de *magistri utriusque militiae*⁴² manifestaría su interés por mantener el control de la Tarraconense⁴³. La crónica hidaciana corrobora que los bagaudas siguen activos en 449 como queda evidenciado en el pasaje de Basilio⁴⁴. Volviendo al punto de partida, en 454, muy poco antes de que Aecio fuese asesinado, Frederico, hermano del rey Teodorico II, se encargó de exterminar a los bagaudas tarraconenses en una campaña *ex auctoritate Romana*. ¿Con qué rango comandó estas tropas Frederico? ¿Estaban integradas por huestes imperiales o fue una campaña protagonizada únicamente por los visigodos en condición de fedrados? ¿Podemos dudar de la información de Hidacio y cuestionar la dependencia o independencia de la expedición? I. Hughes⁴⁵ viene sosteniendo en los últimos años la hipótesis de que Aecio acordó otorgar el rango de *magister militum*⁴⁶ a Frederico con el objeto de prorrogar su alianza y utilizar los ejércitos visigodos para la recuperación de las Hispanias, turbadas por las razias de suevos y bagaudas. Ahora bien, ¿por qué Hidacio, que aun con cierta confusión emplea con frecuencia la titulación de los grados militares y conoce perfectamente la distinción entre tropas regulares y auxiliares⁴⁷, obviaría esta información y recalcaría que la campaña del ejército de Frederico procedió de acuerdo con mandatos imperiales?

M. Kulikowski⁴⁸ ha advertido con acierto que los visigodos ya habían intervenido en *Hispania* bajo la autoridad romana con anterioridad, pero en este caso no hay registro alguno que nos permita afirmar que los ejércitos de Frederico

⁴² Hidacio, como obispo, no parece manejar con absoluta precisión la terminología de los mandos militares. Designa a Aecio como *dux utriusque militiae* en dos ocasiones; con Asturio, emplea tanto *dux* como *magister utriusque militiae*; a Vito lo describe como *magister utriusque militiae*, mientras que con Egidio hace uso de *comes utriusque militiae*. *Hyd. chron.* 95, 103, 125, 128, 134; Burgess 1993: 90, 92, 96. El término *dux utriusque militiae* ha sido identificado por Sanz Huesma 2008: 366, como un error. Téngase muy en cuenta que esta expresión no existe fuera del registro hidaciano. Barnwell 1992: 39. Con respecto a *comes utriusque militiae*, todo apunta a que Hidacio obvió nuevamente la conjunción *et* y el sustantivo *magister*, quizás por un afán de abreviar. Aclaremos que entre 433-454 el *comes et magister utriusque militiae* o comandante supremo de todos los ejércitos romanos en Occidente fue Aecio. Partiendo de esta premisa, Asturio, Merobaudes y Vito fueron *magistri utriusque militiae* regionales que operaron en las Hispanias. Por su parte, Egidio sostuvo el rango también regional de *magister utriusque militiae per Gallias*.

⁴³ Por motivos geográficos, la Tarraconense era el punto neurálgico del que partían todas las campañas militares romanas en el período. Sin este vital punto de apoyo, sería realmente complicado emprender cualquier intento de recuperación del territorio.

⁴⁴ *Hyd. chron.* 141, 142; Burgess 1993: 98. Thompson 1979: 1-21. Thompson volvió a ocuparse de los bagaudas hispanos recordando que los suevos fueron los únicos bárbaros que actuaron junto a los rebeldes. Destacó a su vez la omisión voluntaria del episodio por parte de Isidoro de Sevilla, que a pesar de conocer perfectamente la obra de Hidacio, sustituyó bagaudas por godos.

⁴⁵ Hughes 2012. Consúltase el apartado de *Outline Chronology*; también a lo largo del capítulo segundo de su obra de 2015 se defiende esta misma idea. Martindale 2006: 484, comparte esta hipótesis.

⁴⁶ Sería otra designación homologable con el rango de *magister utriusque militiae*. Al igual que Asturio, Merobaudes o Vito, Hughes se refiere a un rango de *magister militum* regional.

⁴⁷ *Hyd. chron.* 77, 134, 154. Burgess 1993: 86, 96, 102.

⁴⁸ Kulikowski 2010: 186.

pelearon bajo mando militar romano. Asimismo, G. Bravo⁴⁹ ha definido a las tropas de Frederico como un ejército de federados visigodos que actuó al servicio de Roma. Si estudiamos los precedentes, en efecto, sabemos que desde las campañas de Valia, los visigodos se comprometieron a expulsar a los bárbaros establecidos en *Hispania* y combatieron en nombre de Roma y para la seguridad de Roma⁵⁰. Como contraprestación y antes de que alcanzaran demasiado poder aniquilando también a los suevos y a los asdingos, se les asentó en *Aquitania Secunda*, *Nouempopulana* y *Narbonensis Prima*⁵¹. Dicho asentamiento no tenía salida al Mediterráneo, hecho que originó tensiones constantes entre el Imperio y los visigodos en los años venideros. Los intentos de tomar Arlés y Narbona por parte de Teodorico I no llegaron a efectuarse, pero su *regnum* fue adquiriendo personalidad independiente⁵². M. R. Valverde Castro⁵³ ha estimado como un esfuerzo inútil el intento de clarificar en qué momento exacto del reinado de Teodorico I se rompe el *foedus*. Sin duda, el tratado romano-visigótico acabó convirtiéndose en un marco jurídico de referencia que, aunque se incumplía y cambiaba sus términos, nunca dejó en cierta manera de existir. Así se entiende que en los primeros momentos del reinado de Teodorico II, pudiera haberse alcanzado algún tipo de acuerdo reinterpretado entre Aecio y los visigodos, pactado quizás durante la conspiración contra Turismundo y materializado nuevamente a través de una exitosa intervención militar en *Hispania*, en nombre de Roma. No tenemos datos descriptivos que nos ayuden a reconstruir el desarrollo de la campaña, pero hay dos elementos que confirman la contundencia de la victoria de Frederico: la utilización por parte de Hidacio del verbo *caedo*⁵⁴ y la ausencia de fuentes que vuelvan a mencionarnos a los bagaudas hispanos, lo cual nos mueve a pensar que esta vez su derrota fue definitiva.

4. LA ENTRONIZACIÓN DE AVITO Y LA BATALLA EN LAS PROXIMIDADES DE ORLEANS

A través de una hermosa retórica paganizante y repleta de erudición, Sidonio Apolinar redactó un panegírico en honor de Avito que ha de ser necesariamente subrayado en este contexto⁵⁵. *Eparchius Auitus* fue un ilustre galo-romano de ancestros senatoriales que fue enviado como rehén a la corte visigoda de Tolosa. Allí entró en contacto directo con Teodorico I e incluso instruyó con los versos de Virgilio a un párvulo Teodorico II. Cuando Aecio y Valentiniano III murieron

⁴⁹ Bravo 2001: 202.

⁵⁰ Arce 2007: 89.

⁵¹ López Sánchez 2015: 181.

⁵² Consúltase Wolfram 1990: 172 ss. Es esta una completa traducción inglesa del original en alemán.

⁵³ Valverde Castro 2000: 51.

⁵⁴ Este verbo transitivo de la tercera conjugación incluye entre sus acepciones la noción de “exterminar” y “aniquilar”. En contextos militares, implica la derrota severa de un enemigo que sufre un enorme número de bajas.

⁵⁵ Sidon. *carm.* 7. Consúltase la edición de Anderson 1963: 116-170.

asesinados, el nuevo *Dominus* P. Máximo fue muy consciente de la necesidad de formalizar un nuevo pacto con los visigodos, y hábilmente concedió a Avito el rango de *comes et magister utriusque militiae*. Dirigiendo una misión diplomática a las órdenes de Máximo, el *magister* Avito se reencontró con un viejo conocido, Teodorico II.

Con respecto a Frederico, sabemos que después de su triunfal campaña en *Hispania* regresó a Tolosa, ya que Sidonio confirma que cuando Avito acudió en su embajada de paz, salieron a su encuentro el rey y su hermano⁵⁶. Algunos versos después, Sidonio aclara que en el momento en el que las noticias procedentes de Roma llegaron a la sede regia de Tolosa, Teodorico II aceptó con gusto la renovación del pacto con los romanos con la condición expresa de que Avito tomara el título de Augusto. Y tanto el soberano como su hermano juraron cumplir esta nueva empresa⁵⁷. Así pues, la entronización de Avito se consumó primero en Tolosa y con el beneplácito de Teodorico II y Frederico, hecho que revela los férreos vínculos entre el nuevo emperador y los visigodos⁵⁸. Una vez asegurada la lealtad de Teodorico, Avito intentó frenar por mediación del envío de legados las correrías incesantes de los suevos en la Tarraconense. Frente a la falta de garantías, los ejércitos visigodos vuelven a marchar hacia *Hispania* con el conocimiento e instrucción del Augusto. Hidacio, que parece haber vivido como testigo esta expedición punitiva, relata la crudeza de un enfrentamiento que implicó a la población civil y que se saldó de nuevo con una aplastante victoria visigoda⁵⁹. El obispo irradiaba una ostensible animadversión hacia unas tropas que, a su juicio, tomaron como pretexto la orden de Avito y aprovecharon para saquear sin distinción todo lo que encontraron a su paso⁶⁰. Téngase muy en cuenta que la caída de Avito se tradujo en la ruptura inmediata del pacto y en este momento sí debemos juzgar los movimientos de Teodorico en *Hispania* como completamente independientes⁶¹. No contamos con fuentes documentales que mencionen explícitamente la presencia de Frederico en estas operaciones, pero sí podemos saber que los contingentes que lideró en este caso el propio rey eran multitudinarios y heterogéneos⁶², es decir, integrados por varias *nationes*. Por lo que se desprende del *Chronicon*, Teodorico regresó a Tolosa con la intención de consolidar el control de la situación en las Hispanias. Tenemos la certeza de que envió nuevos

⁵⁶ Sidon. *carm.* 7.432-436. Anderson 1963: 154. El epíteto “ciudad de Palas” hace alusión a la vinculación entre la ciudad y las artes liberales. Es cierto que en este pasaje no se usa explícitamente el nombre de Frederico. No obstante, tengamos en cuenta que Frederico ya era un exitoso comandante en este momento, capacitado para participar en una recepción diplomática oficial, mientras que sus hermanos menores, Eurico, Ricimero e Himnerido, todavía eran unos muchachos.

⁵⁷ Sidon. *carm.* 7.518-519. Anderson 1963: 162.

⁵⁸ Hyd. *chron.* 163. Burgess 1993: 104.

⁵⁹ Hablamos de la batalla del río *Vrbicus* (456) y del saqueo de *Bracara*. Requiario, rey de los suevos, acabó siendo ejecutado.

⁶⁰ Hyd. *chron.* 186. Burgess 1993: 108.

⁶¹ Véase el saqueo de *Asturica* y de la *ciuitas Palentina*. Collins 2004: 26 ss.

⁶² Hyd. *chron.* 186. Burgess 1993: 108.

ejércitos, ninguno de ellos comandado por Frederico, a la *Baetica*⁶³. Empero, en aquel momento Mayoriano⁶⁴ emprende una campaña militar firme con el objeto de recuperar las provincias occidentales y consigue derrotar a unos visigodos que tenían movilizadas a buena parte de sus tropas fuera de la Galia, devolviéndolos a su condición de federados⁶⁵. El nuevo y poco espontáneo pacto romano-godo se expone visiblemente en el ataque conjunto frente a los suevos cerca de *Lucus*. Aun así, Hidacio⁶⁶ denuncia que Teodorico enviaba constantes embajadas a los suevos y que el *comes* visigodo Sunierico se hizo con el control de *Scallabis*⁶⁷. En 461 Mayoriano es asesinado por orden de Ricimero, quien impulsa al trono al anciano senador Libio Severo. La reformulación de los términos de la relación entre Teodorico y las nuevas autoridades romanas se inicia con la destitución de Nepociano, *magister militum* de Mayoriano, encargado de comandar los ejércitos de *Hispania*. El hecho paradójico de que sea el rey visigodo quien cesa de su cargo a un general romano es un indicio de la nueva situación⁶⁸. Otro de los *magistri* de Mayoriano, Egidio⁶⁹, se negó a reconocer como soberano a Libio Severo, manteniendo el control de las legiones gálicas, mientras que Teodorico alcanzó un acuerdo con Ricimero, el auténtico poder en la sombra⁷⁰. Es en este punto cuando las fuentes vuelven a hacer mención de Frederico.

La *Chronica Gallica* del 511⁷¹ enuncia que Frederico, hermano del rey Teodorico, cayó en combate contra los francos junto al Loira. Por su parte, Hidacio⁷² señalaba con anterioridad que Frederico, hermano del rey Teodorico, se levantó en la *prouincia Armoricana* contra el *comes utriusque militiae* Egidio⁷³, hombre que gozaba de una excelente reputación y que complacía a Dios por sus buenas obras. Frederico y todos los que le acompañaban fueron vencidos y perecieron.

⁶³ Se menciona a dos comandantes o *duces*: Cirila y Sunierico. Hyd. *chron.* 192-193. Burgess 1993: 110.

⁶⁴ Elton 2018: 212, ha destacado su programa de construcción de barcos y el reclutamiento adicional de tropas procedentes del Danubio. Oppedisano 2013: 19-105, aborda numerosos aspectos sobre la biografía de Mayoriano antes de la obtención de la púrpura, para focalizar en su *parte secunda* los elementos más reseñables de su legislación, concluyendo con la pacificación de la Galia y la guerra vandálica.

⁶⁵ Hyd. *chron.* 197; Burgess 1993: 112; Valverde Castro 2000: 54.

⁶⁶ Hyd. *chron.* 205, 206, 208. Burgess 1993: 112, 114.

⁶⁷ Ciudad ubicada en la Lusitania, actual Santarém.

⁶⁸ Hyd. *chron.* 213; Burgess 1993: 114; Valverde Castro 2000: 84.

⁶⁹ Prisc. *FCIHist.* 39.

⁷⁰ Es muy posible que la entrega de la estratégica urbe de Narbona a los visigodos por parte de Agripino, *magister militum per Gallias* al servicio de Libio Severo y enemigo irreconciliable de Egidio, tenga mucho que ver. Hyd. *chron.* 217; Burgess 1993: 114; MacGeorge 2002: 91; *Vitae patr. Iuven.* 96. En esta hagiografía anónima de datación debatida sobre la vida de Lupicino, se incide en la enemistad entre Egidio y Agripino, aunque el autor defiende la inocencia del último. De acuerdo con el relato de la narración, Egidio difamó con perfidia a Agripino acusándolo de querer poner en manos de los bárbaros el Imperio de los romanos. No hay referencia alguna sobre Frederico ni tampoco en las *uitae* que compuso Gregorio de Tours para enaltecer a estos “Padres del Jura”.

⁷¹ Chron. Gall. 511 638. Burgess 2017: 98.

⁷² Hyd. *chron.* 218. Burgess 1993: 116.

⁷³ En realidad, Egidio era *magister militum per Gallias* de Mayoriano. El *comes et magister utriusque militiae* era Ricimero.

Estableciendo una conexión explicativa entre los francos y Egidio, Gregorio de Tours⁷⁴ afirmó que habiendo repudiado a su rey Childerico por un tiempo, este pueblo germánico acató la dirección militar de Egidio.

A pesar de la falta de consenso informativo entre las fuentes⁷⁵, es obvio que Severo tenía la autoridad imperial en Occidente pero necesitaba hacer uso de los visigodos y de los burgundios para acabar con la independencia de Egidio. Mientras tanto, Egidio debió sellar una alianza con los francos al norte del Loira, frontera natural septentrional del reino de Tolosa. En ca. 463⁷⁶ ambos ejércitos chocaron en el “País del Loira”, es decir, junto a la Armórica, y el enfrentamiento se tradujo en una victoria del *magister militum* rebelde. H. Elton⁷⁷ ha considerado que Egidio no supo o más bien no tuvo la oportunidad de explotar convenientemente el “triunfo de Orleans”, ya que no se acompañó de ninguna otra operación ofensiva⁷⁸.

Nuevamente, la parquedad de las crónicas conservadas y las divergencias entre las mismas no nos permiten reconstruir en profundidad el combate que se produjo, más allá del resultado definitivo. Sin embargo, podemos intuir que las tropas de Egidio, curtidas y fortalecidas con los ambiciosos reclutamientos de Mayoriano y apoyadas por los francos, sorprendieron a un ejército visigodo movido por el interés en la expansión de las fronteras de su reino. Si Teodorico II envió a su hermano para dirigir la contienda, siendo este una personalidad tan distinguida y especialmente relevante en la corte de Tolosa⁷⁹, probablemente fue por la envergadura de la campaña. La propia muerte del general en el campo de batalla denota el grado de rigor y aspereza que alcanzó el encuentro militar.

⁷⁴ Greg. Tur. *Franc.* 2.12.

⁷⁵ Mathisen - Shanzer 2017.

⁷⁶ Siguiendo las apreciaciones cronológicas de Burgess, la batalla tuvo que producirse con posterioridad al 19 de noviembre de 461 (V año de reinado de León I) y con anterioridad al 464 (III año de reinado de Severo). No obstante, Hidacio ubica mal el inicio del pontificado de Hilario, incrementando aún más la hesitación, ya que sabemos que fue también el 19 de noviembre de 461. Burgess 1988: 90, *Table 5*. Burgess (2017: 98) apuesta por la datación aproximada 461-462. Nótese del mismo modo que en los *Chronica Gallica* del 511 se inscribe la muerte de Frederico justo después de la entronización de Libio Severo.

⁷⁷ Elton 2002: 172.

⁷⁸ Para entender la asociación entre esta batalla y Orleans, véase la crónica del obispo del siglo VI, Mar. Avent. *chron.* a. 463; *MGH*, AA, vol. II, 232. En este caso, y sin mencionar a los francos, se intenta precisar la ubicación geográfica (cerca de Orleans, entre el Loira y el Loir). Cabe añadir que el cronista comete un error evidente al identificar a Frederico como rey de los godos. En Valverde Castro 2000: 108, se reflexiona sobre la hipótesis de que esto no fuese un error sino la prueba de que Frederico era el heredero sucesor y había alcanzado una suerte de asociación al trono. Wolfram 1990: 203, define a Frederico como un virrey.

⁷⁹ Jiménez Garnica 1989: 202. En este artículo se expone la idea de que Frederico era el sucesor natural de Teodorico II en el trono, por lo que gozó de un enorme protagonismo político y militar.

5. LA CORRESPONDENCIA CON HILARIO, OBISPO DE ROMA

El día 3 de noviembre de 462, el papa Hilario escribía una epístola⁸⁰ a Leoncio (obispo) de Arlés⁸¹ para solicitarle un informe sobre Hermes. Este último dirigía la diócesis de Narbona desde 461 y contaba con una cierta hostilidad local que rechazaba su nombramiento por el modo en el que fue designado. Los expertos en la materia han considerado que Frederico debió tomar posesión de Narbona una vez que Agripino se la entregó a los visigodos, puesto que fue alguien con el mismo nombre quien escribió al pontífice para denunciar la situación. Hilario reprende duramente a Leoncio por no haberle informado del problema y termina por celebrar un concilio en Roma, donde habían acudido algunos obispos descontentos de la provincia. Durante su desarrollo, se acordó mantener en el cargo a Hermes pero se le privó de algunas potestades que le correspondían como metropolitano⁸². Expuestos los hechos, ¿se trata realmente de Frederico? ¿Se podría concluir que Frederico era un católico? ¿Resulta lógico que el papa denomine a un hereje arriano como *uir magnificus filius noster*? ¿Por qué Frederico estaba tan interesado en la dirección pastoral de Narbona?

En cuanto a la identificación entre este *Frithericus* al que alude Hilario en su carta y el famoso hermano del rey Teodorico II, hay un aplastante consenso historiográfico. Nadie duda de que a finales del 462, la ciudad de Narbona ya estaba en manos de los visigodos y que Frederico actuaba como gobernador del territorio recientemente anexionado. R. W. Mathisen y H. S. Sivan⁸³ han demostrado con solidez argumental que en el reino de Tolosa coexistieron nicenos y arrianos sin grandes problemas⁸⁴. De hecho, no era extraño observar fieles arrianos acatando los mandatos de obispos católicos, ante la falta de estructura de la Iglesia heterodoxa. Esto no es óbice para asumir que Teodorico II contaba con sus propios prelados arrianos y que quizás dirigió misiones con el objeto de difundir su credo entre los suevos⁸⁵. A juicio de estos investigadores, el príncipe Frederico no fue ni mucho menos un católico y lo que intentaba con su epístola era menoscabar la autoridad episcopal nicena en Narbona. J. R. Martindale⁸⁶, por el contrario, ha defendido el catolicismo de Frederico en base a los elogios y a los términos empleados por Hilario.

Bajo nuestro punto de vista es inasumible que un príncipe del reino visigodo de Tolosa, mano derecha del monarca y persona de su máxima confianza, hubiera roto con los preceptos doctrinales del arrianismo. El cristianismo arriano fue un verdadero signo identitario que acompañó a la nación visigoda desde su

⁸⁰ *Epistolae Rom. pontif. genuinae* ed. Thiel I, 140, *epist.* 7.

⁸¹ El obispo de Arlés actuaba como vicario del papa en las Galias.

⁸² Hefele 2007: 12.

⁸³ Mathisen - Sivan 1999: 38 ss.

⁸⁴ Antes del reinado de Eurico, obviamente.

⁸⁵ Sidon. *epist.* 1.2.4. Anderson 1963: 336-338; Hyd. *chron.* 232. Burgess 1993: 118.

⁸⁶ Martindale 2006: 484.

evangelización más temprana⁸⁷. Como bien ha apreciado J. Orlandis⁸⁸, la disparidad religiosa entre godos y romanos convirtió al arrianismo en una herramienta de cohesión muy necesaria para los primeros, dada su escasez numérica y su condición de minoría gobernante. Por tanto, restaría ofrecer una explicación a la expresión laudatoria que recibía el arriano Frederico por parte del obispo romano.

Si recurrimos a otra epístola de Hilario⁸⁹, podemos corroborar y demostrar documentalmente que el pontífice hizo uso de los mismos apelativos afectuosos para referirse al arriano rey de los burgundios y también *magister militum*, Gondioc. El 10 de octubre del 463 escribía nuevamente al arzobispo Leoncio para mediar en un conflicto de competencias entre Arlés y Vienne. Mamerto de Vienne consagró un obispo en la ciudad de Die, haciendo caso omiso a las limitaciones territoriales de su administración pastoral. Reproduciéndose en la práctica la misma circunstancia que movió a Frederico a cartearse con el papa, el monarca burgundio elevó también sus quejas como soberano del territorio afectado⁹⁰. En su respuesta, Hilario lo designa como *filius noster uir illustris magister militum Gunduicus*⁹¹. Así pues, comprobamos que el sucesor de San Pedro en la sede episcopal romana no tuvo reparos a la hora de emplear un tono afable cuando se dirigía a grandes caudillos bárbaros de confesión arriana. A su vez, tanto Frederico como Gondioc mostraron su preocupación por la dirección diocesana de los territorios que dominaban, manteniendo correspondencia con la cúspide de la Iglesia católica. No olvidemos que, pese a la condición herética de las minorías germánicas, la gran mayoría de las poblaciones sometidas que ahora controlaban eran nicenas y precisaban de un líder cívico y espiritual que despertase el consenso y no la disensión.

6. CONCLUSIONES

Frederico, hijo del monarca visigodo Teodorico I, eludió la batalla de los Campos Cataláunicos en 451 por decisión paterna. Es más que probable que la resolución del rey fuese ocasionada por la edad insuficiente de sus vástagos menores, ya que los dos mayores (Turismundo y Teodorico II) compartieron las fatigas del decisivo combate junto a su padre. Siendo un adolescente, el príncipe Frederico recibió en Tolosa a las huestes triunfantes que auguraban el nuevo reino de su hermano. Desde el principio, Turismundo desconfió de sus parientes en la corte y desarrolló una política expansionista que rentabilizara al máximo su poderío

⁸⁷ Heather - Matthews 2004.

⁸⁸ Orlandis 2000: 75.

⁸⁹ *Epistolae Rom. pontif. genuinae* ed. Thiel I, 147; *epist.* 9.

⁹⁰ Hefele 2007: 13.

⁹¹ Consúltese Maier 2005: 76. Apréciase que a diferencia de Gondioc, Frederico no era un *uir illustris* ni tampoco *magister militum*. Con respecto al título *uir magnificus*, debemos asociarlo con el linaje real que poseía pero descartamos la posibilidad de que Frederico hubiese obtenido en 462 un cargo de relevancia dentro de la administración imperial.

militar. En la práctica, no fue ni más ni menos “anti-romano” que su predecesor. Sin embargo, la sospecha transmitida intencionadamente por Aecio acabó convirtiéndose en una auténtica conspiración palaciega. Resulta lógico pensar que el Patricio quisiera debilitar a su peligroso aliado ocasional, primero evitando la aniquilación de los hunos para mantener el equilibrio entre los poderes bárbaros, y a continuación fomentando la disidencia interna. Con la excepción deliberada de Jordanes, todas las fuentes conservadas implican a Teodorico II y a Frederico como instigadores del fratricidio de 453.

Con una posición más privilegiada y con una juventud al menos ya apta para comandar ejércitos, Frederico estrenó el reinado de Teodorico II liderando una campaña punitiva al servicio de Roma. Seguramente todo esto es el resultado de un plan urdido durante la trama regicida, que manifiesta las ventajas y contraprestaciones que obtuvieron las distintas facciones participantes. Ya sea en el mismo 453 o en 454, los bagaudas en la Tarraconense fueron masacrados por el ejército federado hasta tal punto que las fuentes no volverán a mencionarlos. Por otra parte, no hay constancia de que Aecio le otorgase el rango de *magister militum* enviado a las Hispanias ni de que Frederico acaudillase “tropas romanas”.

Frente a los convulsos acontecimientos políticos que se aceleraron con los asesinatos de Aecio y Valentiniano III, Avito protagonizó una embajada de paz que garantizase un nuevo pacto entre los visigodos y Petronio Máximo. Mientras los vándalos saqueaban la *urbs* en 455, Teodorico II y Frederico recibían con agrado a su viejo amigo, impulsándolo a tomar la púrpura en Occidente. Sin duda, la descripción que realiza Sidonio Apolinario de esta recepción diplomática exterioriza la importancia que había adquirido nuestro protagonista en el *regnum* tolosano.

Los numerosos registros de las operaciones militares que sostuvieron los visigodos en *Hispania* bajo las instrucciones de Avito, y con completa independencia a partir de 457, no hacen referencia alguna sobre la comandancia de Frederico. No obstante, intuimos que cuando Agripino entregó la ciudad de Narbona y Teodorico pudo al fin anexionar la ansiada plaza, envió a su hermano como gobernador del área. En 462 Frederico redactó una epístola destinada al obispo romano Hilario para exhibir sus quejas ante el nombramiento del metropolitano. Conservamos la respuesta, donde el pontífice alude al noble arriano como *uir magnificus filius noster*. Esta cercanía retórica no puede servir como prueba del catolicismo de Frederico, y así queda constatado con otra epístola papal del mismo Hilario en la que designa al también arriano rey de los burgundios haciendo uso del mismo sintagma.

Siguiendo el ejemplo de su padre, probablemente murió en el campo de batalla *ca.* 463 enfrentándose al *magister* rebelde Egidio, que se había negado a reconocer la autoridad imperial de Libio Severo. Con el pretexto de proteger los derechos del nuevo Augusto y buscando la enésima ampliación de las fronteras de su reino, cayó derrotado en las proximidades de Orleans, entre el Loira y el Loir.

BIBLIOGRAFÍA

- Arce 2007: J. Arce, *Bárbaros y romanos en Hispania (400-507 A. D)* (Madrid 2007).
- Arce 2011: J. Arce, *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)* (Madrid 2011).
- Barnwell 1992: P. S. Barnwell, *Emperor, Prefects and Kings. The Roman West (395-565)* (Chapel Hill-London 1992).
- Blázquez 1986: J. M. Blázquez, *Ciclos y temas de la Historia de España: la Romanización* (Madrid 1986).
- Bravo 2001: G. Bravo (coord.), *La caída del Imperio romano y la génesis de Europa* (Madrid 2001).
- Burgess 1988: R. W. Burgess, *Hydatius: A Late Roman Chronicler in post-Roman Spain. An Historiographical Study and New Critical Edition of the Chronicle, vol. 1* (Oxford 1988).
- Burgess 1993: R. W. Burgess, *The Chronicle of Hydatius and the Consularia Constantinopolitana. Two Contemporary Accounts of the Final Years of the Roman Empire* (Oxford 1993).
- Claude 1970: D. Claude, *Geschichte der Westgoten* (Stuttgart 1970).
- Collins 2004: R. Collins, *Visigothic Spain 409 – 711* (Oxford 2004).
- Demandt 2007: A. Demandt, *Die Kelten* (München 2007).
- Díaz Martínez 2007: P. C. Díaz Martínez, *Hispania tardoantigua y visigoda* (Madrid 2007).
- Elton 2002: H. Elton, “Defence in Fifth-Century Gaul”, en J. Drinkwater y H. Elton (eds.), *Fifth-Century Gaul: A Crisis of Identity?* (Cambridge 2002) 167-176.
- Elton 2018: H. Elton, *The Roman Empire in Late Antiquity: A Political and Military History* (Cambridge 2018).
- García Moreno 1994: L. A. García Moreno, “Gothic Survivals in the Visigothic Kingdoms of Toulouse and Toledo”, *Francia* 21, 1 (1994) 1-15.
- Giese 2004: W. Giese, *Die Goten* (Stuttgart 2004).
- Grant Couper 2015: J. Grant Couper, “Gallic Insurgencies? Anihilating the Bagaudae”, en T. Howe y L. L. Brice (eds.), *Brill’s Companion to Insurgency and Terrorism in the Ancient Mediterranean* (Leiden-Boston 2015) 312-343.
- Halsall 2007: G. Halsall, *Barbarian Migrations and the Roman West (367-568)* (Cambridge 2007).
- Hanaghan 2019: M. P. Hanaghan, *Reading Sidonius’ Epistles* (Cambridge 2019).
- Heather - Matthews 2004: P. Heather, J. Matthews, *The Goths in the Fourth Century* (Liverpool 2004).
- Hefele 2007: J. Hefele, *A History of the Christian Councils: from the Original Documents, to the close of the Second Council of Nicaea A. D. 787*, Vol. 4 (Eugene 2007).
- Hughes 2012: I. Hughes, *Aetius: Attila’s Nemesis* (Barnsley 2012).
- Hughes 2015: I. Hughes, *Patricians and Emperors: The Last Rulers of the Western Roman Empire* (Barnsley 2015).

- Humphrey - Ormrod 2001: C. Humphrey, W. M. Ormrod (eds.), *Time in the Medieval World* (York 2001).
- Jiménez Garnica 1989: A. M. Jiménez Garnica, “Alianzas y coaliciones germánicas en el reino visigodo de Toulouse (siglo V)”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Hª Antigua*, t. II (1989) 197-212.
- Jiménez Garnica 2010: A. M. Jiménez Garnica, *Nuevas gentes, nuevo imperio: los godos y Occidente en el siglo V* (Madrid 2010).
- Kampers 2008: G. Kampers, *Geschichte der Westgoten* (Paderborn 2008).
- Kulikowski 2010: M. Kulikowski, *Late Roman Spain and Its Cities* (Baltimore 2010).
- López Sánchez 2015: F. López Sánchez, “The Suevic Kingdom. Why Gallaecia?”, en J. D’Emilio (ed.), *Culture and Society in Medieval Galicia: A Cultural Crossroads at the Edge of Europe* (Leiden-Boston 2015) 176-209.
- MacGeorge 2002: P. MacGeorge, *Late Roman Warlords* (Oxford 2002).
- Maier 2005: G. Maier, *Amtsträger und Herrscher in der Romania Gothica: Vergleichende Untersuchungen zu den Institutionen der ostgermanischen Völkerwanderungsreiche* (Stuttgart 2005).
- Martindale 2006: J. R. Martindale, *PLRE*, vol. II (Cambridge 2006).
- Mathisen - Sivan 1999: R. W. Mathisen, H. S. Sivan “Forging a New Identity: The Kingdom of Toulouse and the Frontiers of Visigothic Aquitania”, en A. Ferreiro (ed.), *The Visigoths: Studies in Culture and Society* (Leiden-Boston-Köln 1999) 1-62.
- Mathisen - Shanzer 2017: R. W. Mathisen, D. Shanzer, *Society and Culture in Late Antique Gaul: Revisiting the Sources* (London-New York 2017).
- Oppedisano 2013: F. Oppedisano, *L’Impero d’Occidente negli anni di Maioriano* (Roma 2013).
- Orlandis 2000: J. Orlandis, “La doble conversión religiosa de los pueblos germánicos (siglos IV al VIII)”, *Anuario de Historia de la Iglesia* 9 (2000) 69-84.
- Pastor 1978: M. Pastor, “Consideraciones sobre el carácter social del movimiento bagáudico en la Galia e Hispania a fines del Imperio romano”, *Memorias de Historia Antigua* 2 (1978) 205-216.
- Pérez Sánchez 1989: D. Pérez Sánchez, *El ejército en la sociedad visigoda* (Salamanca 1989).
- Sánchez León 1990: J. C. Sánchez León, “Sobre el final del bagaudismo en Galia e Hispania”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie Historia Antigua t. 3* (1990) 251-258.
- Sánchez León 1996: J. C. Sánchez León, *Les sources de l’histoire des bagaudes* (Paris 1996).
- Sanz Huesma 2008: F. J. Sanz Huesma, “Merobaudes en Hispania (443 d. C)”, *Habis* 39 (2008) 363-368.
- Sayas 2014: J. J. Sayas Abengochea, *Historia Antigua de la Península Ibérica* (Madrid 2014).
- Stickler 2002: T. Stickler, *Aëtius: Gestaltungsspielräume eines Heermeisters im ausgehenden Weströmischen Reich* (München 2002).

- Thompson 1963: E. A. Thompson, "The Visigoths from Fritigern to Euric", *Historia* 12 (1963) 105-126.
- Thompson 1979: E. A. Thompson, "The End of Roman Spain, Part IV: Appendix B: Some Recent Studies of the Bacaudae", *Nottingham Medieval Studies* 23 (1979) 1-21.
- Thompson 1982: E. A. Thompson, *Romans and Barbarians: The Decline of the Western Empire* (Wisconsin 1982).
- Valverde Castro 2000: M. R. Valverde Castro, *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: un proceso de cambio* (Salamanca 2000).
- Whately 2103: C. Whately, "Jordanes, the Battle of the Catalaunian Plains, and Constantinople", *Dialogues d'histoire ancienne* (suppl.) 8 (2013) 65-78.
- Wolfram 1990: H. Wolfram, *History of the Goths* (Berkeley-Los Angeles-London 1990).
- Zecchini 1983: G. Zecchini, *Aezio. L'ultima difesa dell'Occidente romano* (Roma 1983).

